

hoy escribe

Patxi Larraínzar (*)

zelatan

Premios

Al finalizar el curso, los vecinos de mi barrio quieren hacer públicos los premios que sus diversos colectivos han concedido este año a quienes más se distinguieron en la defensa de los intereses populares. «El pueblo siempre paga —ha dicho su portavoz— y aunque no sea al final de cada mes, pero paga». Lo que sucede es que sólo llegan a conocerse los galardones que la Institución concede a los paniaguados del Sistema». He aquí, pues, la relación de las personas agraciadas con el reconocimiento de este barrio obrero y suburbano de Iruña.

—Los mondongueros y tripicalleros han concedido «La criadilla de oro» al presidente González, pues pescó a que la Oposición le ha pillado muchas veces los cataplines con las tapas del baúl, ahí lo ven, cada día más fresco y mortocotudo.

—Las beatas del barrio, con piadosa unanimidad, asignaron «El capacico de las hostias» al Valle de Aranguren, por las que han recibido y por las que van a seguir recibiendo. «Dios los coja confesados», han añadido.

—Las putas del barrio, entre los muchos candidatos a su preciado galardón, se decidieron por fin a nombrar «Hijo predilecto» al ministro Mújica, por su defensa de los derechos humanos de los marginados.

—Los violadores y sobones han regalado «La picha de oro y la cremallera de brillantes» a los jueces españoles, por su tesón en protegerlos del ataque de las minifalderas provocativas.

—Los asiduos a las piscinas públicas han elegido «El ombiligo más redondo del año», siendo favorecido con él el exhibicionista Savater, que presentó la redondez más perfecta y sebosa. Los accesit fueron para el Cuerda y el Garaiko, ex aequo.

—Los niños de teta han berreado al unísono desde sus cunas que «El pezón de azabache» para el mayor mamón del reino, se lo merece en justicia el presidente Urralburu. Este comentario: «Pues, los niños dicen la verdad».

—Los cacos del barrio han enviado «La una de oro» al Guerra. Premio que estaba cantado, según su portavoz, a pesar de haber tantos candidatos.

—Y hablando de portavoces, las menopáusicas del barrio ofrecen «La compresa granate con rubies» a la ministra Rosa Conde, por los

rubores que les suben y les bajan cada vez que la escuchan en sus conferencias de prensa.

—Los Bancos y Cajas de ahorro destinaron su «Lienzo de la Verónica» al ministro Solchaga, pues gracias a sus leyes van a poder lavar el rostro del dinero sucio y negro, y convertirlo en suizo y blanco.

—Los farmacéuticos otorgaron «El condón doré» al Opus Dei y demás defensores Pro vita, por evitarles el pecado de vender esos antilugos infames. «Y los que cojan el Sida —dijeron— se lo tiene bien merecido, por cochinos».

—Las perfumerías destinan «La violeta imperial» al Arzallus, quien, lo mismo que la escondida flor de los bosques, él exhala su perfume embriagador desde la penumbra del matutal; y no se ve pero se nota.

—Los cojos del barrio votaron a muñón alzado al general Casinello como adjudicatario de «La pata de palo y lapislázuli», por sus órdenes de disparar a las piernas en las manifestaciones.

—A la vez que el ministro Corcuera se hacía acreedor a «La cazcarria de platino», donada por los ganaderos, por defender sus ovejas de los atropellos de la violencia callejera.

—Asimismo, los tonticos del barrio han enviado «La baba de ágata y el moco verde esmeralda» al mismo señor ministro (que este año colecciona galardones como pegatinas), invitándole a los Sanfermines y a quedarse con ellos para siempre, ¡les hace tanta ilusión que uno de los suyos haya llegado tan alto en los profundos!

—Las modistas de arte y confección dedican este año «Las mangas del chaleco» al consejero Malón, en reñida pugna y por escaso margen con el otro finalista, el fabuloso consejero Aladino Colín.

—Chourraut se ha llevado «Las cazuelicas del anemómetro», y Albistur «El zacucile de catavientos», por no saber en absoluto de dónde les da el aire. Premios que son subvencionados por el gremio de pardillos y chapuceros.

—El codiciadísimo «Tricornio charolado» fue este año para el concejal Bea, como agradecimiento de la Mancomunidad de consumi-

dores de basuras y piltrafas. «Todo por la patria, una grande y limpia», dijo al recibirlo.

—Las ferreterías habían establecido este año un premio especial, «El horno crematorio al pil-pil», que recayó sobre las Instituciones Penitenciarias, por su paciencia con el terco suicidio de los Grapos, y para que los asen vivos de una vez, acortando su lamentable espectáculo.

—Y hablando de suicidios, los cordeiros y sogeros brindan «La gargantilla de perlas con nudo de pedrería» a la Guardia Civil, para que cuando acorralen a terroristas les ofrezcan colgarse de un árbol, antes que armar semejante escándalo pegándose tiros, y confundiendo así a la opinión mundial que tan alto concepto tiene de la Benemérita.

—Un artístico «Caballito de Troya» es el premio que los Partidos del Pacto han recibido de los «esquirols del barrio», por su enorme esfuerzo en facilitar desde dentro al invasor la conquista del territorio.

—La Peña «Los caraduras» otorgaron «El morro de diamante, el papo de coral y la jeta de cemento» a la clase política en general, y al concejal Iturbe en particular. El Chispas se enfadó por considerarse con muchos más méritos. Su premio de consolación fue «El tupe» con cerdas de jabalí.

—Otros premios menores han sido: «La herradura de hierro colado» para el Ardanza, por haber dado una en el clavo aunque sea sin querer. El «Borreguito de pura lana virgen» para el grupo de teatro Gesto por la Paz, por sus tiernas veladas de mimo. El «Pubis angelical en forma de bonsai» para Brandrés y compañía, es evidente por qué. Y con la misma evidencia, «La pichorradiña vasca engastada en arabescos» fue para el Jauregi.

—Finalmente, el premio de «Las bragas y bragueros de oro» que suelen conceder las mercerías, quedó desierto este año, tras comprobar que ningún personaje público las usa ya, pues todos llevan sus vergüenzas a calzón quitado y a culo robotero.

En fin, que todos disfruten este verano su muy merecidos laureles, pues aunque aquí no están todos los que son, sí son todos los que están.

(*) Escritor

Sozialismoari bai

Mosku-tik datozen berriek ez dute zalantza izpirik uzten: komunismo ofizialaren kontrako olatua gero eta indartsuagoa da; eta Gorbatxov bera gairadituta gertatzeko zorian dago hamaika aldetatik.

Lehenengo erantzuna hau da mutur batean: «La reacción no descansa. La CIA se está saliendo con la suya. Gorbachov es un blando, y responsable de lo que está pasando... Bestela esanda, han ez zen ezer larririk gertatzen.

Esan beharrik ez dago: ni ez nago horretan, eta ez naiz sekula egon. Stalinoismo deskalabro hitza izan da. Hau ez bada sinesten, ezin azal daiteke Ekialdeko fenomenoak. Nik ez dut lotzarik, behin eta berriz errepikatzen, marxismo-leninismo ofizialak kalte neurrigabeak ekarri dizkiela sozialismoari eta ezkerriari.

Bigarren erantzuna, beste muturrean: «Esto es el fin de la izquierda, el fin del socialismo, el triunfo definitivo de la derecha y del capitalismo».

Esan beharrik ez dago: ez nago inolaz ere horretan. Eta ez naiz sekula egon. Ekialdeko gertakariak eredu sasi-sozialista horren porrota erakusten dute. Marxismo-leninismo elizkoia, stalinoismoa, goitik behera antolatutako kasema sasi-ezkerterra, goitik behera agindutako plangintza burokratikoak, nazio-arazoa burgesiarekin jaio eta hilko zen teoria, eta abar, eta abar, porroksatu eta funditu egin dira. Eta ongi hitak dira. Bazen garaia!

Baina soluzioa «oihaneko legea» dela pentsatzea, giza-diaren zoriona multinazionalak ekarriko dutela sinestea, gizartea aldatzeko proiekturik ez egotea gauza ona dela, imperialismoaren desmasiak eta nazio-zapaketak konpondu gabe utzi nahi izatea, normala dela pentsatzea; eta, hitz batez, Reagan, Franco eta Mss. Thatcher-ek arazoan zutela pentsatzea... hori bai zoriztarra!

Pluralismoan, nazioen berditasunean, giza-merkatuan funtsatutako ekonomian, askatasun politikoan, hortxe behar da bilatu eta aurkitu.

Zaila? Jakina! Aurrera egitea beti izan da zaila. TXILLARDEGI

hemeroteca

Indultos

(Rosa Montero en "El País", 14-7-90)

Ví por la tele la comparecencia ante el juez de José María García, se le veía la mar de pinturero y entró estrechando manos a diestro y siniestro cual torero de moda, porque el despliegue de fotografías era lo nunca visto y más que un trámite legal aquello era un guateque. Servidora no desea que a García le metan en el trullo, porque la cárcel es un sitio tremendo y me parece que por el mero hecho de hablar o de escribir nadie se merece semejante castigo; y para aquellos periodistas que se pasen de insultones y bocazas —que los hay— siempre existen las multas, por ejemplo. Total, que a ver si indultan al García de una vez y se acaba por fin esta verbena.

Pero no era de él de quien quería hablar, sino de Fidel Vera. Ya saben, ese chico que hace ocho años, cuando tenía 19, robó 25 000 pesetas, y al que ahora acaban de encerrar con una condena de 14

años. Fidel no había vuelto a delinquir, ha formado una familia, tiene un hijo, un empleo. Posee informes favorables de todo el mundo, incluyendo el director de su empresa, el Tribunal Superior de Murcia y las personas a las que robó, que le han perdonado. Pero el Gobierno le ha negado el indulto. No hemos podido ver su comparecencia ante el juez: seguro que tuvo mucho menos rumbo y tronío que la de García. A Fidel, en cualquier caso, ya le han metido en ese pudridero que es la cárcel: si el sentido de la prisión es reformar, verdaderamente con este chico la han *pijado*. Hay que hablar de Fidel, porque él no puede ir estrechando manos por doquier ni ocupar la primera página de los periódicos. De lo cual no es culpable García, que está en su derecho de intentar librarse de la trena por todos los medios, sino aquellos que a su alrededor montan el circo. Lo de Fidel, en fin, no tiene el *glamour* de la popularidad ni el bálsamo eficaz del corporativismo, pero es una barbaridad y una injusticia. Que le saquen. Que le indulten. Es urgente.

Escrituras no tan sagradas

(«Diario 16» 14-7-90)

Si hay escrituras muy poco sagradas, son las de compraventa. Las recientes medidas tomadas por Hacienda y el cerco que se pretende establecer en el mercado inmobiliario pueden arrojar aún más a esas escrituras a las tinieblas de la economía negra.

En el 80 por 100 de las escrituras públicas de compraventa de pisos, el valor declarado resulta menor a lo pagado en realidad, según una investigación realizada por Hacienda. Y por lo que sabemos de muchos años de escrituración por debajo de los precios del mercado, alguien podría asombrarse porque el porcentaje resultase tan bajo...

Dado la tradicional opacidad de ese mercado, se ha convertido en refugio del dinero negro, junto a otros mercados tan insolidarios y repugnantes como la droga (o los Pagarés del Tesoro).

Hacienda llega, pues, ética en ristre, a poner orden y a empujar

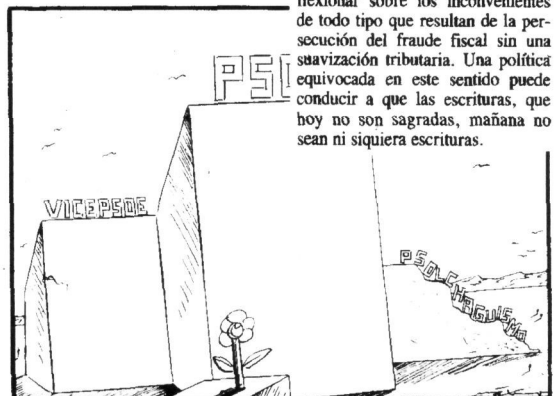
ese mercado hacia la blancaura. Todos los contratos privados deberán reflejarse en escrituras idénticas. Y las partes contratantes deberán pagar los impuestos que correspondan. Los evasores serán castigados.

Algunas consecuencias, sin embargo, son malas. Si hay relación entre fraude y fiscalidad, la mayor

represión estimulará la economía negra. En el caso de las escrituras, se extenderá el uso del contrato privado sin escrituración pública.

Esto puede dañar los derechos de los ciudadanos, y desembocar en una suerte de «legislación» paralela, tal como existe en países con economía negra muy afianzada.

Las autoridades deberían reflexionar sobre los inconvenientes de todo tipo que resultan de la persecución del fraude fiscal sin una suavización tributaria. Una política equivocada en este sentido puede conducir a que las escrituras, que hoy no son sagradas, mañana no sean ni siquiera escrituras.



«El País»